

Sobre la "Antología del ensueño"

Hay un aliciente vivificador en el sentido expansivo de la poesía de Jaime Choque Mata. Desea compartir con sus lectores los planteamientos concientes y la proposición incidental que sus sentimientos determinan. Sus líneas se despojan de guarniciones enfáticas y de luminosidad fugaz, pues quieren denotar la conducta natural del poeta en los escenarios sociales problemáticos. En su poemario "Antología del ensueño" se obtiene la materia prima en la sutilidad del ritmo propio y lenguaje medido, aunque a veces emplea los sustantivos en relevo acentuado por la necesidad de una expresión rápida.

Sobre todo en la primera parte de su libro, "Poemas inconclusos", encontramos una sincera, patética y desolada visión del mundo: "Aquí el salvaje bramido / de huracanes / en cólera maldita / de los dioses / en cuarentena..." Pero sus giros literarios se imponen, y sin desarmar la tramoya natural, descarga su sentimiento con alentadoras frases referidas al humano; con líneas que están enlazadas a lo existencial comunica preceptos de vida. Su poesía es práctica, alejada de ese lirismo desahuciado en otros por lo frívolo. Llena de inmune osadía cuando quiere defender los derechos del pueblo y disminuir el lastre permanente de la amargura de los demás: "desgajan / sobre pañales / de dolor prematuro / brazos ingenuos / del arroyo..."

Poesía social y cívica aparece en el libro de Choque Mata y la tendencia de su proceso creador es debatir. Si a otro tipo de manifestación artística alguien - extremando - denomina canción-protesta, bien podríamos decir de este poeta que cultiva la poesía-discusión: "Para discernir / cuánto océano / de hermosura / que palpita en el silencio / la lágrima vital / del Sol..."

Es un poeta indubitable de sí mismo, cuya eficacia radica

en la rotundidad verbal que exfolia el pellejo de la pena o el pétalo del amor infantil: "Este inmenso vaso de amargura / irremediadamente / se ha volcado / sobre mi cuerpo de alga..."

Solicita una adicta austeridad para unirla a su liberalidad sintáctica pues quiere en su examen ver todo con optimismo, logrando que los fantasmas que acorralan al intelecto se quemen por combustión propia, haciendo caminar... "mi alma por laberínticas regiones del

abismo / en donde cruje de desdenes / la alta, la más alta arquitectura del sollozo".

El ámbito del temor escondido del prójimo le sirve como un cono de concentración, el orificio pequeño es la soledad, empero Choque Mata termina un soneto con el calor inconfundible

"...quién podría resistirse
a gustar de la lumbre de alta pira?,
¡y pulsar corazón de ardiente lira
y rubricar un bello consumirse!"

Descubrimos así, en las páginas del poemario, intuiciones que rondan acabados psicológicos. Lo que columbra inicialmente en su intuición, luego se hace contorno de suceso, como en sus poemas "Canto al mar" y "Cla-

vel hundido". Y quizás más resonancia tiene su verbo - como en aquellos que tienen inclinaciones espontáneas - cuando escapando de las desventuras, convoca una firme convicción de vida oponiéndose aquellos seres testarudos que existen afirmados en lo valetudinario de sus edades.

"Hay fuego de belleza en la quimera
sustancial del ensueño en ardimiento
y fuego de locura en crecimiento
cuando se escriben versos en la hoguera".



ALFONSO GAMARRA DURANA. 1934.
Poeta y escritor. Miembro de la U.N.P.E.-
Oruro.